

CARACTERÍSTICAS DE LA ORGANIZACIÓN

Una de las principales características de la organización es la **división del trabajo**, que consiste en asignar tareas específicas a diferentes personas o áreas para lograr mayor eficiencia. Chiavenato (2017) afirma que esta característica permite especialización y productividad, ya que cada individuo concentra sus esfuerzos en actividades en las que posee habilidades específicas. Sin embargo, la división del trabajo requiere coordinación, de lo contrario puede generar fragmentación y pérdida de la visión global.

Otra característica importante es la **jerarquía**, que establece líneas de autoridad y responsabilidad dentro de la empresa. Robbins y Coulter (2018) explican que la jerarquía asegura que las decisiones fluyan desde los niveles superiores hacia los inferiores, generando orden y claridad en la toma de decisiones. Aunque algunos autores critican que un exceso de jerarquía puede provocar rigidez, la mayoría coincide en que resulta necesaria para dar coherencia a la organización y para asignar responsabilidades con precisión.

La **coordinación** constituye otra característica esencial, ya que integra las actividades de las distintas áreas para evitar duplicidades y asegurar que todos trabajen hacia un mismo objetivo. Daft (2020) señala que en organizaciones modernas la coordinación no solo es vertical, sino también horizontal, con mecanismos de trabajo en equipo y colaboración entre departamentos. Esta característica es vital para mantener la cohesión en entornos de creciente complejidad y cambio.

Finalmente, la organización se caracteriza por ser un **sistema dinámico**, que debe adaptarse constantemente a los cambios internos y externos. Koontz y Weihrich (2013) subrayan que ninguna organización permanece estática: los avances tecnológicos, las demandas del mercado y los cambios sociales obligan a las instituciones a rediseñar sus

estructuras con regularidad. Esta característica convierte a la organización en una entidad viva, en constante transformación, capaz de renovarse para seguir siendo competitiva.

Ejemplo: Una cadena de supermercados en México implementó un sistema de autogestión en algunas de sus sucursales. Aunque mantiene una jerarquía clara en los niveles directivos, promueve la coordinación horizontal entre áreas de ventas, logística y atención al cliente. Esto le permitió adaptarse rápidamente al comercio electrónico durante la pandemia, mostrando cómo las características de la organización se aplican en un contexto real y dinámico.

Referencia:

Chiavenato, I. (2017). Introducción a la teoría general de la administración. México. McGraw-Hill.

Daft, R. L. (2020). Teoría y diseño organizacional. México. Cengage Learning.

Koontz, H., & Weihrich, H. (2013). Elementos de administración: un enfoque internacional y de innovación.

México. McGraw-Hill.

Robbins, S. P., & Coulter, M. (2018). Administración. México. Pearson.